

EVENTOS

2024

IV JORNADAS DE GESTIÓN DEL PATRIMONIO
BIBLIOGRÁFICO



UNA BIBLIOTECA PARA LOS SOLDADOS DE LA
REPÚBLICA EN EL HOSPITAL MILITAR DE
MONTSERRAT (1936-1939)



crue

Universidades
Españolas

I+D+i

Red de Bibliotecas
REBIUN

UNA BIBLIOTECA PARA LOS SOLDADOS DE LA REPÚBLICA EN EL HOSPITAL MILITAR DE MONTSERRAT (1936-1939)

THE LIBRARY FOR SOLDIERS IN THE MONTSERRAT MILITARY HOSPITAL (1938- 1939)

Autor:

Àngels Rius i Bou

ariusbo@gmail.com

Resumen:

Durante la Guerra Civil, el monasterio de Montserrat fue incautado por la Generalitat de Catalunya con el fin de protegerlo. Carlos Gerhard fue nombrado su conservador.

En abril de 1938, el recinto se convirtió en un hospital militar del Ejército del Este. En la planta baja del edificio de *Nostra Senyora* se instaló una biblioteca con unos 300 volúmenes.

El Gobierno de la República formó un cuerpo de maestros, llamado Milicias de la Cultura. En Catalunya, la Generalitat impulsó el *Servei de Biblioteques del Front*. Ambos servían libros en el frente y en los hospitales.

Los libros conservados en Montserrat formaron parte de los fondos de las Milicias de la Cultura. Durante los años posteriores a la guerra, algunos de los libros procedentes del hospital militar se incorporaron a la biblioteca y otros se reservaron hasta que finalmente se han integrado en el catálogo de la Abadía de Montserrat.

Abstract:

During the Civil War the monastery of Montserrat was confiscated by the Generalitat de Catalunya in order to protect it. Carles Gerhard was appointed the

conservative. In April 1938 the site became a military hospital of the Ejército del Este. A library with around 300 volumes was installed on the ground floor of the *Nostra Senyora* building. The Government of the Republic formed a body of teachers, called Milicias de la Cultura. In Catalonia, the Generalitat promoted the *Servei de Biblioteques del Front*. Both served books at the front and in hospitals. The books kept in Montserrat were part of the funds of the Milicias de la Cultura. During the years following the war, some of the books from the military hospital were added to the library and others were reserved until they were finally integrated into the catalog of the Abbey of Montserrat.

Palabras clave

Hospital Militar de Montserrat (1938-1939), Clínica Z, Bibliotecas para los soldados, Guerra Civil española (1936-1939), Monasterio de Montserrat.

Keywords

Montserrat Military Hospital (1938-1939), Z Clinic, Libraries for soldiers, Spanish Civil War (1936-1939), Montserrat Monastery.

INTRODUCCIÓN

Durante la Guerra Civil española, el monasterio de Montserrat albergó un hospital militar que estaba equipado, entre otras instalaciones, de una biblioteca para los soldados y de diferentes talleres de recuperación física.

En el edificio de *Nostra Senyora* destinado a “Centro de Endurecimiento”, dentro del recinto de Montserrat, se organizó una biblioteca con unos 300 volúmenes. De esta biblioteca para los soldados, se han recuperado hasta ahora, más de ochenta y cinco años después del fin de la guerra, unos 150 títulos, parte de los cuales permanecieron sin catalogar y que actualmente se han integrado en el catálogo de la Biblioteca de Montserrat.

Cuando estalló la Guerra Civil, la comunidad benedictina de Montserrat tuvo que huir del monasterio y la Generalitat se incautó del recinto para preservarlo del saqueo y de los incendios a los que se vieron expuestas la mayoría de los

edificios religiosos del entorno más inmediato y de toda Cataluña. Acto seguido llegó a Montserrat un contingente de *mossos d'esquadra* destinados a la protección del monasterio. A las puertas del recinto podía leerse: «Edificio apropiado por la Generalitat para el servicio de las instituciones del pueblo».

Una vez evacuado, el monasterio había que dotarlo de un uso social para evitar su saqueo y el incendio, y por orden de la Generalitat, el día 24 de julio de 1936, se instaló en Montserrat un hospital para tuberculosos.

En agosto de 1936, fue designado conservador de la Generalidad en Montserrat Carles Gerhard, político moderado procedente del partido Unió Socialista de Catalunya, entonces integrado en el PSUC. Desde entonces quedó encargado de la conservación y preservación hasta el final de la guerra.

El día 9 de abril de 1938, Gerhard recibió oficialmente una orden de *los Servicios quirúrgicos de la Inspección General de Sanidad*, que dependía del *Ministerio de Defensa Nacional*, donde se le pedía que pusiera el monasterio al servicio del ejército para montar un hospital. Es así como se instaló en Montserrat un Centro de Débiles y Convalecientes que, a medida que avanzaba la guerra, fue ocupando más y más dependencias del recinto de Montserrat y del interior del monasterio conocido como *Clínica Militar Z* al servicio del Ejército del Este (Rius Bou, 2023, p. 33-34).

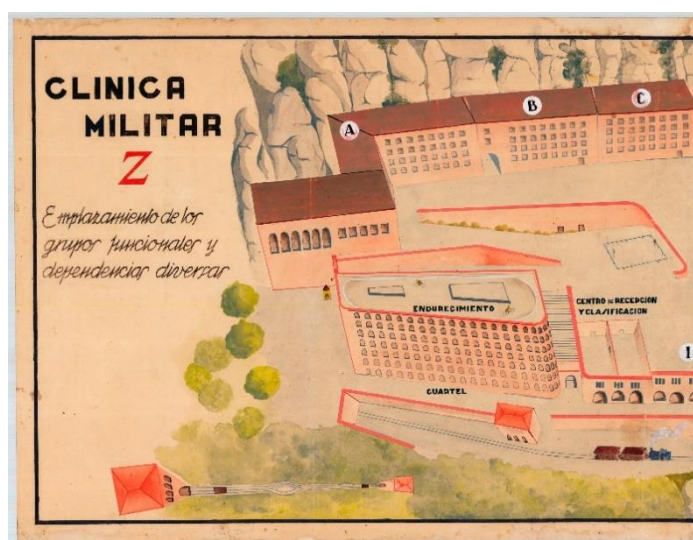


Figura 1: Complejo del recinto de Montserrat donde se instaló el Hospital Militar de Montserrat durante la Guerra Civil (ANC)

El centro sanitario empezó albergando a 1.300 soldados hasta llegar a principios de enero de 1939 a tener 2.700. Se llegaba a las 3.000 camas, si se tenían en cuenta las instaladas en los llamados acantonamientos de los alrededores.

LA BIBLIOTECA PARA LOS SOLDADOS EN MONTSERRAT

La implicación del ejército republicano para desarrollar una política educativa de los soldados se materializó en la creación de escuelas en el frente, un programa de alfabetización y las bibliotecas para los soldados, consideradas como un gran vehículo de educación del ejército popular (Fernández Soria, 2007, p. 14-54).

Se formó un cuerpo de maestros, llamado las *Milicias de la Cultura*, dependiente del *Ministerio de Instrucción Pública*, que recibía órdenes directas del estamento militar. Las *Milicias de la Cultura* trabajaban coordinadamente con los comisarios de guerra de cada una de las unidades militares y eran consideradas por estos un apoyo a la formación del soldado y también un instrumento de influencia ideológica no libre de controversias.

En 1936, los partidos integrantes del Frente Popular crearon el proyecto *Cultura Popular*, que al empezar la guerra tuvo como objetivo principal promover manifestaciones culturales, dotando de periódicos y pequeñas bibliotecas para los soldados y facilitando trabajadores para su formación cultural.

Paralelamente, en Cataluña el gobierno de la Generalitat, a través del director de la Biblioteca de Catalunya Jordi Rubió i Balaguer, creó el *Servei de Biblioteques del Front*, con el fin de llevar libros y revistas a los combatientes.



Figura 2: Cartel de la Jefatura de Sanidad del Ejército para incentivar la lectura entre los soldados

Tanto el *Servei de Biblioteques del Front* como el servicio de bibliotecas de la república española redactaron unas normas para la organización de las bibliotecas de hospitales dirigidas a los milicianos de la cultura ya los comisarios que las dirigían, aunque en Cataluña quedaron en forma de galeradas, sin que llegaran a distribuirse.¹

La biblioteca para los soldados en Montserrat formó parte de un amplio programa de recuperación física y mental, donde la biblioterapia, de la que se tenían noticias por las experiencias americanas durante la Primera Guerra Mundial, tuvo su influencia en la formación de las bibliotecas para los soldados.

¹ Por parte del gobierno de la república española véase: Teresa Andrés: *Indicaciones para la organización de la Bibliotecas del Frente, Cuarteles y Hospitales*. Valencia: Cultura Popular, 1938. Por parte de la Generalitat de Catalunya: *Servei de Biblioteques del Front*. Institució de les Lletres Catalanes: *Normes per a l'organització de les biblioteques d'hospitals*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura, 1939.

El edificio de *Nostra Senyora* tenía seis plantas, en cada una de las cuales había alojada una compañía. En la planta baja se encontraban, entre otros servicios, la biblioteca donde había prensa diaria, una biblioteca con 300 volúmenes y un diario mural con material facilitado y promovido por el comisario. También se daban clases de capacitación cultural para analfabetos (Tuneu, Solé; Villa, 1978, p. 108).

El comisario político era quien se encargaba de mantener la disciplina y la moral de los soldados, promover la adhesión a los principios ideológicos del Ejército Popular y la persona que organizaba las actividades culturales, conferencias, creación de los hogares del soldado, proyecciones de películas, fiestas, periódicos murales, revistas y que también organizaba las bibliotecas para los soldados.

Los libros recuperados

Terminada la Guerra Civil, los libros procedentes del hospital militar quedaron entre los materiales abandonados después de una rápida evacuación entre los días 19 y 20 de enero de 1939. Durante los años posteriores a la guerra, el conjunto de unos 150 libros no se destruyó, sino que muchos de ellos se integraron en el fondo de la biblioteca y otros, en aquellos momentos considerados poco adecuados, unos 70 títulos, se guardaron hasta que, pasados ya más de ochenta años, se han integrado en el catálogo de la biblioteca de la Abadía de Montserrat, formando una colección especial.²

Los libros conservados en Montserrat formaron parte, en su mayoría, de la obra del servicio de las *Milicias de la Cultura* dependiente del *Ministerio de Instrucción Pública*, que recibían órdenes directas del estamento militar, aunque sabemos que hubo también libros del *Servei de Biblioteques del Front*, impulsado por la

² El conjunto de libros procedente de este fondo se ha convertido en una colección especial en el catálogo de bibliotecas del CCUC bajo el título *Fons Hospital Militar de Montserrat (1938-1939) (Biblioteca de Montserrat)*.

https://discovery.url.edu/discovery/collectionDiscovery?vid=34CSUC_URL:VU1&inst=34CSUC_URL&collectionId=81229803180006719 [consulta: 21/03/2024].

Para más información véase: Àngels Rius Bou: *Impremta i biblioteca a l'hospital militar de Montserrat (1936-1939)*.- Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2023.

Generalitat de Catalunya, por las tarjetas de préstamo y los sellos de algunos de los libros recuperados.

El grupo más numeroso de libros lleva el sello del CRIM número 15. Camp d'Instrucció de Vic. Comissariat y, por lo tanto, procedían del ejército de la república española. Llevan un tejuelo pegado al lomo o bien en la parte superior de la cubierta, con la signatura topográfica escrita a mano.

C. R. I. M. n.º 15 Camp d'Instrucció de Vic
COMISSARIAT

SEVEI DE BIBLIOTEQUES

Autor Porki
Títol El amo
Registre 102

Llegidor	Data de sortida	Data de devolució	Sector
<u>Pilas</u>	<u>13-8-38</u>	<u>16-8-38</u>	<u>H. E.</u>
<u>Camp</u>	<u>27-7-38</u>	<u>31-8-38</u>	

Figura 3: Tarjeta de préstamo de uno de los libros del Hospital Militar de Montserrat

Ciudades y editoriales

Al inicio de la Guerra Civil, las principales infraestructuras editoriales quedaron en la zona republicana. En total, el 78,9% de la industria de los libros se hallaba entre Barcelona y Madrid. Aprovechando esta circunstancia, desde el bando republicano se llevó a cabo una intensa actividad editorial y el libro y la prensa se convirtieron en un instrumento de propaganda y lucha.

Muchas editoriales fueron colectivizadas por sindicatos o comités de empresas o intervenidas por organismos oficiales y, por tanto, estuvieron al servicio de los fines propagandísticos e ideológicos.

Hay que tener en cuenta también la labor llevada a cabo por las editoriales creadas dentro de los distintos cuerpos del ejército, divisiones y brigadas. La imprenta de Montserrat fue por unos meses la imprenta de las ediciones del *Comisariado del Ejército del Este*, a cargo de Manuel Altolaquirre.

En el conjunto de los libros conservados en la Biblioteca de Montserrat destacan las editoriales con sede en Cataluña, pero también las hay de Madrid y Valencia.

Entre los libros del hospital de Montserrat, destacan los de la editorial *Maucci*. El fondo de dicha editorial fue incautado por la editorial anarquista *Tierra y Libertad*, vinculada a la CNT (Martínez Rus, 2023, p. 69). La mayoría de sus obras estaban dedicadas a la ficción literaria, con traducciones de autores como Dostoievski, Tolstoi, Gorki, y una pequeña parte en filosofía y sociología, con colecciones que difunden teóricos del anarquismo (Reclus, Kropotkin, Nattlau, Proudhon), clásicos del libre pensamiento (Voltaire, Diderot) y doctrinas socialmente avanzadas (Mill, Spencer, Jean Jaurès).

Otro sello editorial presente es *Europa-América*, que publicaba obras marxistas y comunistas y de literatura revolucionaria, mayoritariamente en español. También hay obras de *Ediciones Españolas* que junto con la editorial *Nuestro Pueblo*, se convirtieron en las editoriales más importantes de la zona republicana (Martínez Rus, 2023, p. 130).



Figura 4: Libro de la Editorial Europa-América, con un diseño de estética soviética

Las materias

Entre los libros que se conservan en la biblioteca de Montserrat predominan ampliamente los que tienen un marcado matiz ideológico afín a las ideas comunistas y sobre todo anarquistas, por la influencia de los comisarios políticos que pasaron por Montserrat. Los otros libros son de literatura, biografías, filosofía o historia, dirigidos a distraer o amenizar los largos ratos de espera.

Los autores

Hay principalmente autores extranjeros de pensamiento político y autores de literatura castellana y catalana.

De los libros de literatura española destaca la presencia de autores bien conocidos en ese momento como Bécquer, Zorrilla, Campoamor, Pérez Lugín, Linares Rivas, Eduardo Marquina, Guillermo Perrin, Miguel de Palacios o Antonio Botín Polanco.

También existen traducciones al castellano de la literatura rusa culta de autores como Dostoievski, Gorki o Tolstoi. Los libros de sociología, filosofía y política forman parte de colecciones que difunden teóricos del comunismo, como Stalin, Marx; el anarquismo, como Kropotkin, Malatesta y Ryner; o el libre pensamiento, como Voltaire o Rousseau.

Destaca la colección *Los pequeños grandes libros*, editada en Barcelona por los talleres editoriales *Presa y Atlante*, encuadernados en 10 volúmenes, que contienen gran cantidad de panfletos de carácter marcadamente político, de teóricos del anarquismo, el comunismo o el socialismo como Carpenter, Malatesta, Kropotkin, Bakunin, Maeterlink, Nietzsche o Engels

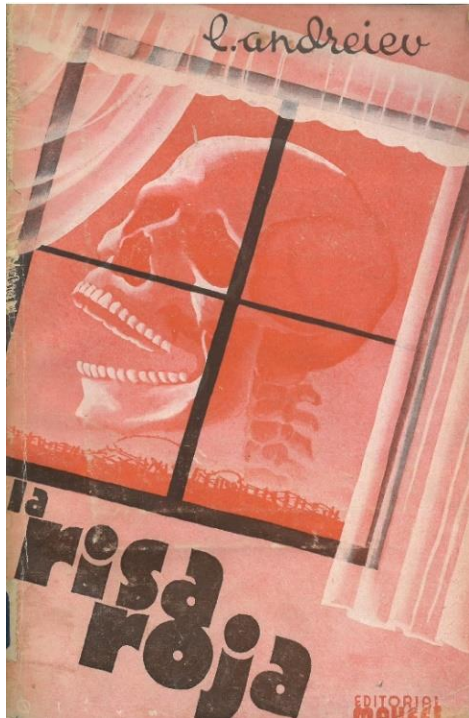


Figura 5: Libro de Andreiev de la editorial Maucci

También hay obras de pensadores, políticos o literatos como Zola, Jaurès, Lafargue, Renan, Proudhon, Lamartine, Reclus, Malato, Bardi, Andréyev, Masaryk, Krasnoff, Jacquinet o Ibsen.

Las cubiertas

Las cubiertas de los libros de este fondo destacan por su expresionismo y transgresión estética. Muchas de las cubiertas se caracterizan por la elección de una tipografía sencilla y legible, preferentemente de palo seco, la utilización de nuevas técnicas de rotulación, la introducción de objetos usuales, pero desde ángulos inesperados y encuadres atrevidos que proporcionan dinamismo en las imágenes con un profundo carácter simbólico y de gran contenido social. Destacan elementos como herramientas de trabajo, máquinas, contraste entre blanco y negro, figuras de perfil, escorzos, juegos de luces y sombras, muy marcados herederos de la estética del constructivismo ruso.

Las lenguas

El 79% de los libros que forman la colección del hospital militar están escritos en castellano, aunque gran parte son traducciones de autores extranjeros de temas políticos, sociales y de literatura.

El catalán está presente en el 18% de los libros del hospital militar, principalmente obras de literatura y de historia de Cataluña. Hay algunas obras en lenguas extranjeras que dejaban a los soldados de las brigadas internacionales durante su estancia en el hospital.

CONCLUSIONES

La Biblioteca de Montserrat es un caso único, hasta el momento presente, donde se encuentran tanto libros procedentes de las bibliotecas de las *Milicias de la Cultura* del Gobierno de la República Española, como del *Servei de Biblioteques del Front* de la Generalitat de Catalunya. A través de este legado se puede ver cómo el libro se convirtió en un instrumento de ocio, pero también de propaganda y de lucha supeditada a los objetivos políticos y militares.

La mayor parte de los libros son de las bibliotecas de las *Milicias de la Cultura*, con un acentuado componente político.

La destrucción y depuración a la que se vieron sometidas las bibliotecas públicas después de la Guerra Civil, ha hecho complicado el estudio de las bibliotecas de los soldados, y más aún las bibliotecas provenientes del gobierno de la república, que por su marcado tono político fueron eliminadas sistemáticamente.

Bibliografía:

- CALVO, Blanca (ed.) (2005). *Biblioteca en guerra*. Madrid: Biblioteca Nacional: Ministerio de Cultura.
- CUGUERÓ I CONCHELO, M. C.; BOADA I VILALLONGA, M. T.; ALLUÉ I BLANC, V. (1995). *El Servei de Biblioteques del Front 1936-1939*. Barcelona: Diputació de Barcelona.

- FERNÁNDEZ SORIA, Juan Manuel (2007). «Escuelas del frente, bibliotecas para soldados y alfabetización de trinchera». En: *Cultura escrita & sociedad*, núm. 4.
- GERHARD, Carles (1982). *Comissari de la Generalitat a Montserrat (1936-1939)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- MARTÍNEZ RUS, Ana María (2023). *Artillería impresa: frentes editoriales y trincheras de papel en la guerra civil*. Granada: Comares
- MASSOT I MUNTANER, Josep (1984). *La Guerra Civil a Montserrat*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- RIU PORTA, Josep (1979). *Hospital militar a Montserrat: 1938-1939*. Montserrat: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- RIUS BOU, Àngels (2023). *Impremta i biblioteca a l'hospital militar de Montserrat (1938- 1939)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- SALABERRÍA, Ramón (2005). «Las bibliotecas de Cultura Popular, frente cultural antifascista». – En: *Educación y biblioteca*, núm. 145.
- TORRES SANTODOMINGO, Marta (2011). *La biblioteca de la Universidad de Madrid durante la Segunda República y la Guerra Civil*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- TUNEU, R.; SOLÉ, P.; VILA, J.A. (1978). *Els hospitals a Manresa i Montserrat de l'any 1939* [Manresa. ACGB].

